LA REPÚBLICA

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE FERROL

PRECIO

Un mes................................. 0'50 pts.
Número suelto.......................... 0'10 id.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CENTRO REPUBLICANO, SOL—90—1.°

La correspondencia se dirigirá á la Junta Directiva del Partido Republicano.

ECOS DE LA SEMANA

Triste espectáculo ha sido el ofrecido por algunas gentes que acudieron á recibir al bandido Mamed, como no habrían recibido á una eminencia de la patria, á un estadista, á un sabio. Si mucho de esto puede explicarse por el espíritu novelero de los tiempos, si en la inagotable caridád de nuestro pueblo tiene explicación la lluvia de limosnas ofrecidas al joven y ya célebre criminal sin que él las solicitase, no tanto puede explicarse satisfactoriamente el movimiento de ostensible simpatía con que la multitud le recibe y menos los víctores tributados por una turba de muchachos que harto saben á quien vitorean, aun teniendo en cuenta las irreflexiones de su edad.

Porque á los diez, doce, quince y más años se tiene ya noción más ó menos clara del bien y del mal, del delito y de la virtud, se tiene en fin, conciencia de la moral universal, cualquiera que sea la cultura y la instrucción recibida.

Se explica la malsana curiosidad de las multitudes, se legitima la piedad para los perseguidos por la ley, pero ya no se ven tan claros los orígenes de un afecto no disimulado y perfectamente manifiesto á un vulgar criminal, sin atenuaciones como las del italiano Mussolino.

No pequeña parte de culpa en todo esto ha sido la de quien imprudentemente dispuso la entrada del bandido en la tarde de un domingo con los paseos rebosando de gente, dando así lugar á que se confundan las manifestaciones de uu ejército de chiquillos con el espíritu y el sentimiento de un pueblo harto más culto de lo que allende la Marola pueden figurarse, confundiendo así la popular curiosidad y la irreflexión de ciertas gentes con la representación genuina de una ciudad.

Ya que de crímenes hablamos, es de notar la conjura del silencio de los rotativos, de los grandes diarios, de la prensa correcta y discreta acerca de la sentencia de muerte que acaban de formular los tribunales de Logroño contra el cura párroco D. Acisclo Valdecantos.

Ciego por los desdenes de la joven cuya posesión ambiciona, perturbado y quizá demente, espérala en despoblado, instala á desmontar de su cabalgadura, con risueñas frases, y en solitario parage degüéllala con una navaja de afeitar, asistiendo después revestido de los sagrados ornatos á la triste escena del sepelio, una vez terminada la autopsia judicial.

El cuadro es verdaderamente extremecedor y digno de la pluma de Edgard Poe, sino de la de Sakspeare.

Los grandes colegas, estiman que es discreto, correcto, obligado, pasar como sobre áscuas sobre ese asunto insertando un lacónico telegrama que los más de los lectores no saben interpretar.

LA REPÚBLICA, enemiga de todas las hipocresías y de todas las farsas, consigna el hecho, no para ensañarse en el infeliz sacerdote, sino para defenderlo. ¡Asómbrense nuestros habituales lectores que conocen nuestras campañas anticlericales! Si: para defender al párroco criminal.

Porque ese infeliz cura á quien la salvaje legislación de España y de gran parte de Europa condena al patíbulo, con mengua de la civilización y del derecho humano, ese infeliz, es un pobre loco de los infinitos locos que son curas ó que son otra cosa.

Su padre padecía accesos vesánicos y murió de un ataque cerebral; su tío carnal, hermano de su padre, murió loco furioso á los treinta y tantos años; su hermana se suicidó hace poco sin ningún motivo que explicase su desesperada determinación. Todos sus ascendientes, sobre todo por la línea paterna, son desequilibrados, epilépticos, vesánicos. El pobre cura es la desgraciada rama de un árbol maldito. En sus años juveniles fué devotísimo, confirmando así el aforismo de Max Nordau: «Todo místico es loco ó está en vísperas de serlo.»

¡Y á ese infeliz se le condena al garrote para vergüenza de España en pleno siglo XX!

Y los periódicos neos callan, ni lo defienden, ni siquiera imploran piedad.

¡Extrañas contradicciones las de esta nación desventurada!

Somos nosotros, los hereges, los impíos, los únicos que solicitamos un poco de ciencia y de justicia para el infeliz párroco Valdecantos, á quien un ruín diario neo llama «el reo Victoriano Valdecantos» sin Don, y sin mentar su condición de párroco, aun no sustituído á estas horas, para que pase desapercibido el carácter sacerdotal del neo.

¡Si serán ruines estos neos!

La cosa de puro repetida, resulta vulgaridad.

Cuando un hombre sin creencias comete un delito ó un crimen, ahí están ellos diciendo:

—Es natural... ¡donde no hay religión...!

Cuando un fraile viola un niño, cuando un párroco mata á la mujer que solicita en vano, cuando un sacerdote se suicida entonces callan para que no les digamos una vez más:

—¡Eh! Señores, convénzanse ustedes que la moral nada tiene que ver con la religión: las naciones católicas, las naciones aparentemente más religiosas son las que dan mayor cifra de criminalidad.

Mamed gasta escapulario; los Humbert son muy piadosos.

Aten ustedes cabos.

El Gobierno y el Ministro de Gracia y Justicia hubieron de fijarse al fin en la campaña europea levantada acerca de las infelices víctimas de La Mano Negra y se preparan á indultarles.

¡Al fin!

Bien es verdad que hasta ahora no se enteraron de las infamias de ese proceso, de igual manera que tardaron unos años en hacerse cargo de los crímenes de Monjuich.

Como nos decía una respetable persona que lee periódicos, vive en sociedad, ejerció autoridad en Ferrol y es, privadamente tratado, un bellísimo sujeto.

—Pero diga V. ¿De veras, aquí que nadie nos oye, eso que V. dice de Monjuich, no será una invención de los enemigos de la dinastía?

Para el buen señor no existía más prensa europea.... que *El Correo Gallego*... y *La Epoca*.

Estamos, para el caso, en pleno Carnaval, ó lo que es lo mismo en pleno período electoral.

De igual modo que se disfrazan las jóvenes para gozar por unos momentos la libertad que su pudor y su sexo les niegan á diario, se preparan á disfrazarse los hombres con el traje político que más conviene á sus fines.

Empezamos á disfrutar de bromas deliciosas.

—Yo soy canalejista, dice uno.

—¡Hombre! y nosotros y todo el mundo sin saberlo hasta hoy. De manera que usted que militaba en el partido sagastino habrá pasado muy malos ratos cuando el Viejo Pastor sacrificó á las exigencias clericales de la dinastía los arrestos avanzados del que hoy reconoce V. como jefe: ¿verdad? ¿Se habrá separado V. del partido entonces para seguir al ostracismo ó acompañar en la propaganda al ministro inmolado? ¿no es cierto?

Tal otro se disfraza de conservador.

El de más allá.... de republicano, aunque «ciertas conveniencias le impidan declararlo públicamente y subscribir un manifiesto á los electores revelando su filiación política.»

Mucho pudiéramos decir, muy original, muy nuevo, acerca de estos republicanos *in pectore*.

No intentamos hacerlo.

Para ello necesitábamos que nos honrase con su colaboración Luis Taboada.

Y LA REPÚBLICA no está aun en estado de pagar tan escogida colaboración.

Quizá no lo hiciesen con nosotros los silvelistas de Ferrol si tuviesen un órgano periodístico.

Y sin embargo nosotros, más piadosos, no publicamos la reseña taquigráfica de la sesión inaugural de su flamante comité, de la cual ha surgido el fraccionamiento de su partido, harto pequeño para que pueda sufrir *secesiones*.

Así nos pagan, como en otra parte decimos.

Pero aunque nosotros no lo digamos, todo el mundo sabe la causa de sus disensiones y es inocente callarlo. El motivo de la discordia es la Alcaldía.

La persona indicada con justo título para ese puesto se niega á aceptarlo por estimar incompatibles el ejercicio de la autoridad popular y sus negocios.

Descartada esa persona, los pretendientes son tantos como concejales conservadores.

En el comité hay quien opina que debe continuar en la Alcaldía el Sr. Antón y hay quien sostiene que al comité y al partido se le debe satisfacción de un desaire brutal recibido del Gobierno de Silvela en el último período en que ejerció el poder.

Fraccionadas de tal suerte las fuerzas conservadoras, tonto sería el Sr. Antón si no se aprovechase de esa divergencia y no dijese:

—Mientras ustedes no se entiendan, yo no dimito. Soy tan silvelista como ustedes y si goberné con Sagasta fué porque el partido liberal de Ferrol nació el 28 de Diciembre y porque tal diputado tuvo Pero silvelista soy y como tal me quedo. Y á ver quien es el guapo que me hace saltar.

A todo esto entramos en el período electoral; los conservadores no se entienden; por de contado tendremos al señor Antón hasta Mayo: después.... después Dios dirá y vamos viviendo.

Hay que convenir en que quien está en mejor terreno es el Sr. Antón.

Y cuando lo decimos nosotros, que le hemos puesto la proa honradamente al actual Alcalde, puede creérsenos.

La verdad es que Su Excelencia Don Emilio es hombre de suerte ¡lástima no tuviera más fósforo! Después de haberse fumado tranquilamente al *partido* liberal, se fuma ahora al partido conservador que se fracciona por su causa.

Seis, nada menos que seis son los aspirantes á la diputación á Cortes per Ferrol... y lo que pueda venir.

Consolémonos pensando en que de todos esos non-natos diputados solo uno llegará á la pila y cuando más, dos.

En todo este lío quien peor papel hace es el Sr. Becerra y su partido, deshecho en menos de dos años, sin elementos, sin municipios, sin factores para la lucha. El Sr. Becerra por apatía, indolencia árabe, no queremos pensar si también por sus especiales dotes, se encuentra hoy cien veces peor que cuando nos lo *transfirieron* de Celanova, á raíz de lo del banquete y de la escribanía de marras.

¡Pero que inocentes son los pueblos españoles! Cuando en esto se piensa dan ganas de decir que hacen bien esos políticos en engañarlos y explotarlos,

De más actualidad todavía que la farsa electoral, es lo intenso del frío en todo el mundo, hasta en las templadas costas de la tibia Galicia.

Cuando nuestros lectores, encerrados en casas confortables, con una alimentación higiénica, con la humeante taza de aromático café y el obligado sorbo de coñac delante, vean bajar el termómetro á cero, recuerden las casas humildes, las chozas desabrigadas, los hogares sin pan, sin alimento caliente, sin ropas.

Y, si en tal piensan, al desarrollarse en ellos el sentimiento de la caridad, sigan los dictados del corazón.

En Ferrol hay grandes necesidades, mayores de lo que parece y de lo que se dice. En Ferrol hay quien pasa hambre, sí, hambre. Y los que la pasan no son los mendigos que pidan limosna de puerta en puerta: son los que no mendigan, los que se encierran en sus casas, ó los que viven de un salario insuficiente.

Conocemos nosotros un matrimonio con seis hijos que pasa hambre aunque el marido está empleado y gana... una peseta cincuenta céntimos.

Repartan ustedes esa cantidad entre ocho personas, tapen ustedes con pan aquellas seis bocas hambrientas que, si pudiesen, comerían todo el día, para matar el hambre atrasada.

Sin embargo, aquel hombre no pasa por pobre, está empleado, gana un jornal.

Lo cual no impide que sus hijos se apoderen con ansia del mendrugo endurecido como una piedra, royéndolo como el perro roe un hueso.

Eso es estremecedor.

Mientras esto sucede, escribe desde Ferrol un corresponsal periodístico:

«Muchos vecinos se disputan el derecho de enviar á Mamed á la cárcel los más selectos platos de su comida.

Igual pugilato se ha entablado entre los dueños de hoteles y fondas. Todos rivalizan en enviar á *Toribio* lo mejor de las respectivas cocinas.

Inútil es decir que con tales regalos, Mamed come como un príncipe.

No se priva de nada y sus colaciones diarias son ópiparas y abundantes.»

No tanto allá, colega, no tanto. Hemos procurado comprobar la noticia y podemos asegurar que no es exacta. Sería un colmo de demencia.

Este desvío de la caridad de su verdadero camino revelase no solamente en Ferrol: ciudades hay en que toma aun más viciosos rumbos. En las grandes ciudades en que existe un suntuoso culto catedral y parroquial suficiente con exceso para las necesidades de los fieles, gástase en el otro culto del beaterio una cantidad enorme que aplicada á remediar el hambre y la miseria produciría incalculables bienes.

Una revista literaria de Barcelona, apartada de toda escuela política, dice con muy buen sentido:

«Todas las asociaciones caritativas de Barcelona arrastran una existencia difícil. En el Hospital no hay camas suficientes; el Asilo-Cuna vegeta bajo la inminencia constante de tener que cerrarse *et sic de cæteris*.

En cambio hay dinero para levantar templos riquísimos, como el del Sagrado Corazón, emplazado en lo alto del Tibidabo, ó sea á 532 metros sobre el nivel del mar y que solo por el coste del acarreo de materiales habrá de importar una millonada, Y conste que nada tendríamos que objetar á su construcción si respondiese á alguna necesidad del vecindario: pero no hay nada de eso; solo se trata de una obra de pura fastuosidad.»

De las noticias inexactas ó exageradas que publica un diario ¿quién tiene la culpa, el diario ó el corresponsal que las envía?

Si, partiendo de la exactitud de un hecho que luego resulta falso, un periodista comenta esos hechos ¿quién es el culpable, el que comenta ajustado á lógica, ó el que envía la noticia falsa?

Preguntamos esto á propósito de la indignación producida estos días por la lectura de *La Voz de Galicia* que pone á Ferrol... como el Ferrol mereciera si fuese cierto que aquí nos desvivíamos todos por regalar opiparamente al bandido Mamed.

Como la especie es inexacta, inexactos resultaron los comentarios de *La Voz* y ya se sabe lo que son las cóleras populares: la remesa que trae á Ferrol el vapor fué arrebatada y destruída en el muelle por las gentes indignadas y ciegas por su amor á Ferrol.

Como nosotros acostumbramos á pensar con conciencia propia debemos decir deba á *La Voz*, y lo que le deba el partido republicano á quien fué su diputado provincial y á su órgano, todo el mundo lo sabe.

POR LA UNIÓN

Interpretando fielmente el pensamiento de los republicanos coruñeses y coincidiendo con el de los ferrolanos y con lo dicho por La República, dice nuestro querido colega *El Combate* lo que á continuación transcribimos.

Felicitámonos de nuestra identidad de juicios y de que sea uno mismo el representante de ambos grupos y periódicos en la Asamblea.

Dice así *El Combate*:

«El primer suelto del «Interior» es una circular de la Junta Directiva á los socios del Casino Republicano. Los convoca á Junta general para hoy á las dieziocho y media. Es el motivo de esta convocatoria otra que la minoría de la Fusión republicana dirige á sus correligionarios llamándolos á la Asamblea de Fusión cuyas sesiones han de empezar en Madrid el 14 del próximo Febrero. Es su objeto enterar á los señores socios del acuerdo tomado por la Junta de gobierno de mandar un representante á dicha Asamblea, y conocer la opinión de todos acerca de este particular con el fin de que dicho representante lo sea de las aspiraciones de los republicanos coruñeses.

El acuerdo y proceder de la Junta Directiva son á todas luces laudables y nosotros queremos aprovecharlos para tener el gusto de dirigirnos á nuestros estimados correligionarios, principalmente de esta localidad, hablándoles de las corrientes de unión republicana que estos días más acentuadamente que nunca empiezan á establecerse en toda España y de las que nos ocuparemos más para proporcionar satisfacción á nuestros dignos conciudadanos que para recomendarles que secunden tan hermoso movimiento, pues debemos reconocer en justicia que La Coruña es una ciudad que tiempo hace da ejemplo de esa unión en su interior, y es lógico el suponer que ambiciona y goza viéndose imitada por los republicanos de toda España.

Sí; afortunadamente la unión republicana va adquiriendo simpatías y arraigo en todos los buenos corazones y en todas las almas entusiastas, que ya no se limitan á desearla, como hasta ahora ha sucedido, sino que se empiezan á notar las influencias de los escritos y discursos de sus promovedores y campeones hasta el extremo de ser palmaria una presdiposición general á la disciplina, que consuela y fortalece. Fruto apetecido del esfuerzo realizado por republicanos beneméritos, entre los cuales los hay como Nakens que hacen el sacrificio de algunas de sus convicciones por ver si la unión prevalece y se agranda.

¡Eso es mostrar deseos de que nos unamos y convencimiento de lo mucho que vale la unión!

Nos parece muy mal toda campaña qué se haga en contra de la idea única salvadora de la República y de la Patria, aunque la campaña partiera de hombres de indiscutible mérito. Nosotros no hemos de combatirlos nombrándolos, porque no queremos molestar á nadie, llámese republicano federal ó unitario, radical ó conservador. Perdura aún entre nosotros algo del afecto á las personas más que á las ideas, cosa que no debía suceder, y por eso no hemos de combatir nombres que piensan conservar prestigios que han desaparecido ¡ay! con el modelo de políticos y de ciudadanos. Nos parece campañas que otros realizan y por la abnegación de que dan prueba, ya descenderán de su imaginario trono cuando se percaten de que lo han situado en un desierto donde nadie quiere permanecer rindiéndoles homenaje.

Claro está que esto lo escribe uno sólo, pero cree interpretar el sentir de muchos, sobre todo de los republicanos de La Coruña, quienes han sabido ser **sólo republicanos** cuando de algo práctico se ha tratado; y conste á los de fuera de la localidad que en la Coruña hay muchos republicanos que saben entender y sentir el federalismo, el unitarismo y el progresismo y que profesan las ideas de uno ú otro partido conscientemente, y no por seguir á D. Fulano ú obedecer á D. Mengano.

Ya en otra ocasión manifestó *El Combate* por la pluma de nuestro distinguido correligionario D. Antonio Lens el deseo que abrigamos de que esta unión existente en La Coruña trascendiera á todos los pueblos de la Península formando una cadena tan sólida y resistente que fuese capaz de arrastrar cuanto fuera menester, y ya sabemos lo que es necesario arrastrar.

Nuestro deber es no sólo vivir unidos en nuestro municipio, sino procurar extender esa unión á toda la Península. Preparémonos á cumplir ese deber. Y no descansemos hasta conseguir nuestro objeto. Por más que nuestro deseo haya entrado en vías de realización, no debemos descansar hasta verlo en absoluto realizado, como no se entrega al descanso sin ansia el viajero, mientras no llega al término de su viaje; como el náufrago no cesa de nadar hasta salvarse ó no poder más; como no se entona el cántico de la victoria mientras no es seguro el triunfo, Nuestra labor y esfuerzos deben durar tanto como la resistencia y obstáculos que encontremos; porque es mucho más sensible que el galgo pierda la liebre después de empezar á correrla que su falta de olfato para encontrarla en la cama.

¿Y qué podremos hacer nosotros por la unión de todos? Por lo pronto tengamos en cuenta que la Asamblea de Fusión que empezará el 14 de Febrero tiene por objeto resignar sus poderes los que la convocan y tratar de la convocación de la Asamblea general de republicanos propuesta por el entusiasmo é incansable batallador Nakens y aceptada por Salmerón, por la Federación revolucionaria, por 37 periódicos y por muchos ex-ministros, ex-diputados y otros caracterizados republicanos de todos los partidos.

Todos los organismos que manden representante á la Asamblea de Fusión deben decirle sus aspiraciones para que éste las exponga y sea su fiel intérprete en Madrid.

Como las aspiraciones de todos se reducen á que venga la República, los organismos de toda España, que sustentan nuestras ideas, deberían estudiar muy detenidamente la manera de convocar cuanto antes la Asamblea magna y encomendar á sus representantes en la de Fusión que practiquen todas las gestiones que conduzcan á ese fin y al de preparar todo en forma que de ella se obtengan las mayores ventajas posibles.

Ventajas prácticas.

E. R.

Hablemos claro.

Quien dice saberlo de cierto, nos hace una afirmación muy grave, ante la cual no podemos callar.

Esa afirmación es la de que en un mensaje dirigido por una parte del Comité Conservador al Sr. Silvela, se sostiene la necesidad de un «inmediato cambio de la contiene la frase subrayada, La República no puede callar ante esa insidia que se presta á equívocas interpretaciones.

Si se dijo lo que no se quiso decir, apréndase á escribir antes de redactar mensajes.

Si se dijo lo que se quería decir ¡alto ahí! señores conservadores.

¿A quién acusan ustedes?

¿Al Alcalde por sus actos?

Pues allá él y ustedes; el sabrá como se defiende.

Pero la administración municipal no la asume el Alcalde en nuestra legislación: constitúyenla en gran parte la mayoría municipal que toma los acuerdos, las minorías que callan, que consienten ó no protestan y sobre todo, muy especialmente, las comisiones respectivas en quienes radican siempre los aciertos y los desaciertos, los abusos y las defraudaciones cuando existen.

¿A quién quiso acusar el Comité Conservador?

¿A las comisiones más importantes, en la mayoría de las cuales predominan los republicanos y en todas las cuales intervienen?

Pues venga esa acusación concreta y terminante, venga en seguida, que la frasecilla no puede quedar en equívoco.

Venga, venga pronto, que La República será el primer acusador contra quien quiera que sea, amigo ó adversario.

Si quireis censurar al Alcalde *de vuestro Rey*, señores conservadores, censuradlo en buena hora, que á nosotros no nos toca defender á las hechuras palaciegas: censuradlo por los actos anexos á la Alcaldía.

Pero no censureis embozadamente la moralidad de nuestros correligionarios en las comisiones, por cuyos actos, y por sus omisiones, hoy por hoy, apostamos la cabeza y no esperamos perderla.

Venga la acusación repetimos, ó de lo contrario oirá el Comité Conservador algo muy duro y muy crudo.

Nuestra Asamblea del 25

Se abre la sesión á las siete en punto.

Se lee el acta de la anterior que es aprobada.

Dase también lectura á la circular del Directorio de Unión Republicana.

El Presidente D. Santiago de la Iglesia, para preparar convenientemente la discusión, hace historia del emplazamiento del partido local desde 1875, recuerda que este partido viene desde sus principios adherido á la Fusión Republicana y á la Unión después, y concluye haciendo ver la importancia de la materia sometida á deliberación, aconsejando que los acuerdos se tomen sin precipitación y con reflexiva madurez, para terminar diciendo:

«Los acuerdos tomados por nuestro partido en Asamblea, solamente de igual solemne manera pueden ser rectificados ó enmendados, toda vez que entre nosotros no hay Jefes que determinen los rumbos, sino hombres que se encarguen de representar nuestra opinión y dirigirla á su finalidad.

Y como, legalmente hablando, nosotros venimos adheridos á la Unión Republicana que hoy convoca á todos sus elementos, esta Directiva os ha llamado para someteros la cuestión íntegra, sin permitirse ni siquiera emitir juicios que influyan en los vuestros, y os pregunta concretamente.

—El Partido republicano de Ferrol ¿acude á esa Asamblea y designa su representante en ella?»

Abierta discusión sobre este punto y después de emitirse contrarios pareceres acuérdase *por unanimidad* acudir á la Asamblea de Unión Republicana que se celebrará en Madrid el 14 de Febrero.

Puesto también á debate quien ha de representar al partido y en vista de que hay quien se inclina á que sea una persona de esta ciudad quien lleve la represen-

representante al que lo será por la Coruña y es presidente de aquel Casino Republicano D. Antonio Lens Viera

Se acuerda también que los poderes que se entreguen á dicho señor, expresen taxativamente «el deseo unánime de los republicanos de Ferrol de llegar á la unión revolucionaria, sin abdicación de los principios de cada cual, pero silenciándolos temporalmente y que en este concepto vote en nombre de este partido todo lo conducente á tal fin »

Pasando luego á la conmemoración del 11 de Febrero, acordose verificarla como todos los años, esperando que la Sociedad Centro Republicano, se encargará, como siempre, de los detalles de acuerdo con la Presidencia del Partido.

También se acuerdan los medios de lograr la mayor brillantez del acto.

Seguidamente entróse á tratar de la próxima lucha electoral que para el Ferrol, Noya-Muros y Puentedeume abarcará sin interrupción la elección de diputados provinciales y de diputados á Cortes

Entáblase una reposada y larga discusión sobre este punto en la que median los Sres. Willman, Martínez, Yusta, Couce, Torres y Guerrero. Este último hace pertinentes observaciones encaminadas á no olvidar la importancia que encierra el que el partido tenga ó no candidato local.

El Presidente confirma lo dicho por el Sr. Guerrero afirmando que no tiene noticia de que ningún correligionario de esta ciudad se preste á las infinitas molestias y á los gastos que una elección personal acarrea, sin garantía alguna de éxito y corriendo el peligro de que alguien pueda desconocer el objeto y la finalidad de ese sacrificio, atribuyéndolo á otro motivo que al de conservar la disciplina política, impidiendo en lo posible que nuestros elementos se presten al juego monárquico.

Añade que, cualquiera que fuese la resolución que el partido adopte, debe hacer constar que el pensamiento de la Directiva al poner á discusión esta materia ha sido precisamente anticiparse á los trabajos electorales, aún no planteados, y evitar en tiempo que los correligionarios pudiesen alegar mañana que los acuerdos eran tardíos y que habían contraido compromisos personales juzgando que su partido se retraía de la lucha.»

Llegado el caso de votar se acordó por unanimidad.

1.° Que el partido no tome parte en la elección de diputados provinciales, toda vez que en la circunscripción lo que menos importa y pesa es esta capital.

2.° Interesar de todos los correligionarios la completa abstencion en esta elección.

3.° *En principio*, tomar parte en la elección de diputados á Cortes, eligiéndose para el caso un nombre prestigioso de Madrid que previamente habrá de ser designado por la acostumbrada antevotación.

4.° Que estando todavía muy lejos la elección y no siendo aun conocidos los términos en que se entable la lucha, ignorándose si en ella tomarán parte uno ó más monárquicos, se convoque cuando la Presidencia lo conceptúe oportuno y en tiempo hábil para la designación de interventores.

5.° Que interín tanto el partido no toma acuerdos en firme, los correligionarios se abstengan de todo compromiso con los monárquicos, á fin de dejar siempre á salvo la disciplina que debe regir á las colectividades políticas.

Con lo cual se dió por terminado el acto que revistió caracteres de cordura y de unanimidad dignos de elogio.

Discurso del Sr. Salmeron.

(Continuación).

Nosotros estimamos que es un verdadero atentado, que es una violación de la conciencia del niño, darle determinada enseñanza é imposición de creencias religiosas. Establezcamos una línea divisoria entre el ministerio de la instrucción que debe cumplir siempre el Estado, y aquello que corresponde á la obra y acción de la fe religiosa, y que sólo se debe enseñar dentro de los muros del templo.

No hay para qué señalar la serie de abominables lesiones de orden moral que de esto surgen. Ni aun aquellos actos que pueden dar lugar á este terrible problema que tiene el carácter de una invasión de la acción de los prelados, de los príncipes de la Iglesia, sobre la sanción del Estado, son consecuencia de las gestiones odiosas que llegan á introducirse en la libre realización de los medios de enseñanza y aun en la violación de las leyes nacionales.

Ese es un problema que está planteado, que parece al presente amortiguado, pero que si resurgiera (y tened por cierto que va á resurgir) en aquellas condiciones que son peculiares del modo especial de confusión con que se presenta, transformará la idea y la creencia católica; tened por seguro que á título de libertad se defiende ese privilegio, á título de libertad se va á sostener esa violación del orden de la soberanía del Estado, y á título de libertad pondrán en manos de las congregaciones religiosas la enseñanza, sobreponiéndola á la enseñanza de la ciencia y á la enseñanza laica en todo orden de conocimientos que sólo deben recibir su impulso de la ciencia.

Hay además otro problema que tiene condiciones que trascienden de los intereses de partido á los de la nación, y que puede afectar hondamente, siquiera éste se presente en condiciones favorables, del que tan discretamente os hablaba nuestro correligionario Corominas, que toca al orden del organismo regional ó local, como quereis llamarle.

Y ese es un punto en el cual puede mostrarse la diferencia de opiniones doctrinales entre los republicanos. Eso es lo que hace que á algunos se les apellide injustamente unitarios y lo que hace que otros se llamen federales, teniendo más bien el carácter de verdaderos confederados Y necesitamos afirmar desde ahora lo que en orden á ese problema nosotros pensamos.

No es lícito que con palabras que pueden tener un sentido más ó menos vulgar de aceptación clásica, demos lugar á que se nos dé el nombre de autónomos; podía llegarse á entender que esto traspasa aquellos límites precisos que requieren, no ya la unidad de la nación, sino la unidad del Estado. Y hay que distinguir en este punto entre aquello que es una intromisión de la esfera del poder en el régimen de los municipios y de las provincias, de lo que toca á la libre, libérrima gestión de municipios, provincias ó regiones en sus peculiares funciones; y determinándolas de suerte, que salvemos lo que es atributo indispensable de la unidad de la nación y del Estado, es á saber, esta serie de unidades: la unidad legislativa, la unidad de la justicia, la unidad del impuesto y la unidad del ejército, por ser límites fundamentales de la unidad del Estado sobre la base de la personalidad de la nación. Nosotros dejamos libérrima acción á la gestión municipal y provincial. Nosotros, aquí congregados y unidos, somos prueba cumplida de ello; no es posible oceptar solución alguna que afecte á ninguna de esas cuatro sacratísimas unidades que han de ser la base indestructible de la unidad del Estado.

Nosotros entendemos que ha de ser también ... suele ser más sentido, y amargamente sentido, que cualquier otro que toque á esos órdenes que trascienden á lo moral, de los que puede salir con frecuencia un estado de opinión oprimido por el fanatismo religioso y que todavía conserva la marca secular de inquisitorial espíritu. Necesitamos afirmar ante el país y contraer con él solemne compromiso, de que es también fundamental la unión y acuerdo entre todos los republicanos, el transformar el régimen del sistema tributário, adaptándolo á las condiciones que reclama la justicia, suprimiendo impuestos inicuos y opresivos, como el de consumos, y regularizando de tal manera el régimen tributario, que en vez de esa injusta proporción aritmética que se lleva el capital de los pequeños propietarios, se haga recaer sobre los grandes capitales, sabre los inmensos latifundios inactivos que no vienen á contribuir á la riqueza del país, sino que, por lo contrario, hacen que esté en manos pasivas é inertes un capital que en manos trabajadoras sería fecundo para la nación.

Podemos y debemos elaborar un presupuesto de la República que forme contraste con el de la monarquía, que se traduce en la defensa de sus servidores; y que pueda hasta el último aldeano venir á compulsar la diferencia de cifras.

Y no sólo en lo que se refiere al orden de la tributación, sino que también en lo que concierne al orden de los servicios públicos hemos de transformar ciertos servicios de suerte que, salvo lo que estimamos por sagrado tributo debido al crédito del Estado, como la Deuda, por obligación que se traduce en un alto interés nacional de tener un ejército que corresponda á las necesidades nacionales, de dotar de una marina á una patria de tan dilatadas costas, hay que afirmar los elementos de fuerza, que al cabo todavía resuelven todos los problemas en el mundo, é igualmente las relaciones internacionales que pueden convenir á nuestros intereses y enaltecer la representación de nuestra patria. Salvo esas sacratísimas atenciones podamos hacer que vaya el presupuesto allí donde fecunde la propiedad, allí donde haga que se desenvuelvan la fuerza y energía intelectuales, de lo cual sabeis dependen la prosperidad y la fuerza de las naciones.

¿Y qué hay en eso, queridos amigos, que pueda constituir una diferencia entre los republicanos? ¿Y qué hay en eso que afecte á los problemas que sólo podrán tener su hora oportuna cuando se instaure la República? Y si no lo hay, ¿por qué no nos hemos de apercibir los republicanos á elaborar las realizaciones de esos problemas nacionales, y hacer que se interesen los no republicanos, porque no hayan tenido la dicha de que su espíritu se abra á semejante idea de justicia ante la conveniencia de la patria y el servicio de sus propios intereses personales?

Y hay todavía otro problema aquí, que la historia secalar ha planteado, y en el cual de tal manera marcó su espíritu la triste tradición monárquica española, haciendo que no sólo quede incumplido en nuestro tiempo, sino imposibilitándolo para una larga serie de generaciones. Y no cabe, para quien haya cruzado la península ibérica de la desembocadura del Ebro á la de Tajo, que haya pasado por aquella frontera artificial, obra de la monarquía absoluta y del fanatismo teocrático, levantada como barrera infranqueable de esta unión, por la cual clama la continuidad de la tierra, por la cual gime la unidad de la patria, por la cual suspira el engrandecimiento de ambos pueblos.

Y esa es una gran obra que no puede realizarse sino bajo el régimen republicano. Y á ese sentimiento, por obligado respeto, por conveniencia, será al que habrá ... so Estado.

Yo sé bien, yo que desde muchacho me preocupé de ese problema, que aquellos ideales que acariciaban mis ensueños los creí factibles cuando llegó á pensarse en la posibilidad de una unión de España y Portugal que pudiera preparar la formación de un amplio Estado nacional.

Yo que tengo eso como un título de honor; yo que me complazco en que para esta mi obra modesta habrá un lugar en los libros de historia que me reconozcan como un precursor de la gran unión de España y Portugal, preparándose para la formación de la gran nacionalidad, yo he de consignar que la naturaleza y la humanidad quisieron que fuera una, y digo que esto mismo está en el fondo de mi alma y en la conciencia de los republicanos portugueses.

Y de la propia suerte que los republicanos portugueses, yo espero que España entera llegará á reconocer que la monarquía entorpece aquí el libre desenvolvimiento de la unidad nacional, inspirándonos aquel odio mil veces sagrado que los republicanos profesamos á la institución monárquica y que arraiga también en el espíritu y la conciencia de los portugueses.

Y de la propia suerte que nosotros soñamos siempre con la importuna amenaza de que destruyan este pueblo caduco, mejor dicho, este Estado caduco, las naciones poderosas de Europa, Portugal sueña que se halla sometido á un poder extraño, del cual será juguete mientras no tenga las condiciones de soberanía que no puede alcanzar sino integrando su poderío de patria con esta otra, en cuya comunión á nosotros nos toca dispensar siempre aquellas consideraciones que al fuerte corresponden con el débil, para formar una sola unidad.

Si no hubiera más que esos grandes problemas de por medio, ya debiéramos sentir siempre todos los republicanos la imperiosa necesidad de acabar con la monarquía que hace odiosa la dominación española á nuestros hermanos los portugueses, y que sigue todavía por aquel triste sendero que, permitiendo que confraternicen los reyes, impide confraternicen los pueblos en una comunión social. (Aplausos estruendosos.)

Y hay, queridos correligionarios, otro problema que no traemos, á estilo romántico, de la cabeza, sino que se nos impone de un modo terrible, inponente, por los imperiosos requerimientos de la justicia; que es aquel que ha merecido por excelencia el nombre de problema social, siquiera en su manifestación primordial se concrete al orden de la moral y de las condiciones económicas de la vida del Estado.

(Se continuará).

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros correligionarios que habiendo mejorado notablemente nuestro querido amigo y colaborador, el acreditado profesor D. Andrés Liñeira, se abrirán las clases de su establecimiento el martes 3 del corriente.

Prueba evidente de los afectos que en tantos años de laboriosidad ha sabido crear el Sr. Liñeira es que toda su numerosa clase ha querido esperar por su restablecimiento y que el día 3 acudirá en pleno á felicitarle y á proseguir sus tareas.

...BLIOGRÁFICA

...IBROS RECOMENDADOS

Anuario ferrolano

POR

DON NICOLÁS FORT

Y OTROS ESCRITORES

Calendario, efemérides, historia, arqueología, meteorología, mareas, bibliografía, fotograbados.

De venta en «El Correo Gallego» y librerías á una peseta.

Libro indispensable á todo ferrolano.

NECROLOGÍA

DE

D. Francisco Suárez García

POR

SANTIAGO DE LA IGLESIA

Este libro contiene, con ocasión de la biografía del fundador del partido republicano de Ferrol, la historia de éste y del movimiento democrático ferrolano en el último tercio del siglo XIX.

75 céntimos ejemplar.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

CASA EDITORIAL SEMPERE

VALENCIA

Á UNA PESETA TOMO

La Conquista del pan, por Pedro Kropotkine.

El Horla, por Guy de Maupassant.

La muerte de los dioses (La novela de Juliano el Apóstata), por Demetrio de Merejkowski. Dos tomos.

La Mancebía (La Maison Tellier), por Guy de Maupassant.

Sebastián Roch (La educación jesuítica), por Octavio Mirbeau.

Palabras de un rebelde, por Pedro Kropotkine.

Evolución y Revolución, por Elíseo Reclus.

Las Flores Rojas, por R. Soriano.

La cortesana de Alejandría (Tais), por Anatolio France.

El Dolor Universal, por Sebastián Faure. Dos tomos.

Epíscopo y Compañía, por Gabriel D'Annunzio.

La verdadera vida, por el conde León Tolstoy.

Flor de Mayo, por Vicente Blasco Ibáñez.

Estudios religiosos, por E. Renán.

El Satiricón, por Petronio.

Los ex hombres, por M. Gorki.

Diccionario Filosófico, por Voltaire. Seis tomos.

El triunfo de Don Carlos, por Rodrigo Soriano.

Campos, Fábricas y Talleres, por P. Kropotkine.

La resurrección de los dioses, por Demetrio Merejkowski. Dos tomos.

Los hugonotes, por P. Mérimée.

Como se muere..., por E. Zola.

Las chicas del amigo Lefévre, por Paul Alexis.

El hijo de los boers, por Rider Haggard.

Noli me tángere (El país de los frailes), por José Rizal.

El camino de los gatos, por Hermann Sudermann.

El Deseo, por H. Sudermann.

El origen del hombre, por Carlos R. Darwin.

La aurora boreal, por H. Rochefort.

Cuentos ó Historias, por G. Pérez Arroyo.

Filosofía del anarquismo, por Carlos Malato.

Cañas y barro, por Blasco Ibáñez.

DARWIN: Mi viaje alrededor del mundo.—Dos tomos.

CASA EDITORIAL MAUCCI

BARCELONA

A UNA PESETA TOMO

Novedad bibliográfica.—«La Estrella Polar» en el mar Artico.—Descripción de la exploración italiana por Luis Amadeo de Saboya. Se ha publicado el primer cuaderno de esta notable obra, ricamente editado, á una peseta cuaderno.

Quo Vadis?, por E. Sienkiewicz, (4.ª edición completa é ilustrada) Dos tomos.

Á Sangre y Fuego, por id. Dos tomos.

Los Cruzados, por id. Dos tomos.

Más allá del misterio, por id.

Luchar en vano, por id.

¡Sigámosle!, por id.

Hania, por id.

Liliana, por id.

En busca de felicidad, por id.

La Esclavitud Moderna, por L. Tolstoy

Imitaciones.—Los Cosacos, por id.

La Muerte de los Dioses, por Dmitri de Merejkowski Dos tomos.

Los Apóstoles, por E Renán (ilustrrda), Dos tomos.

Salambó por Gustavo Flaubert.

La Señora de Bovary, por id. Dos tomos.

El Jardín de los Suplicios, por Mirbeau.

Jack, por Alfonso Daudet. Dos tomos.

Trabajo, por Emilio Zola Dos tomos.

Mariquita León, por J. Nogales, (ilustrada).

El Último patriota, por id.

La Señorita de Maupin, por T. Gautier

La Monja, por Diderot.

Memorias de una doncella, por O. Mirbeau.

En la estepa, por Gork.

El alma encantadora de París, por Carrillo.

La Reliquia, por Eça de Queiros.

Las mujeres, el amor y la muerte, por Schopenhauer.

La Editorial Moderna

SAN BERNARDO 18, MADRID

A una peseta y á dos el tomo.

«Los negocios de Roma,» por el abate Lamennais.—Este libro es de actualidad porque versa sobre las relaciones del pontificado romano con los Estados modernos y con el liberalismo. Es la historia de la más ruidosa y enérgica intentona de conciliación entre la Iglesia y la libertad en nombre del Evangelio, y también la historia de un gran fracaso en Roma, cuya política aparece en este libro admirable y exactamente retratada.—Un tomo, una peseta.

Memoria histórica sobre la inquisición española, por Llorente. Libro raro, hoy de actualidad é interés. Un tomo, una peseta.

Diálogos de las cortesanas, por Luciano. Obra clásica picaresca de lo más notable. Un tomo con grabados, una peseta.

Las iglesias del Estado, por González Blanco (D. Edmundo), obra de actualidad sobre la cuestión religiosa. Un tomo, una peseta.

Memorias de una monja, por sor Teresa. Arreglo de José Ferrándiz, Presbítero. Un tomo de 338 páginas, con más de 80 dibujos.

El manuscrito de una monja, segunda y última parte de las Memorias. Un tomo de 314 páginas con grabados.

La boda por su precio (guía de novios), por José Ferrándiz. Un folleto de 40 páginas.

De venta en la Librería de Bruquetas, Real, Almacén de pianos.

Ferrol: Imp. de «El Correo Gallego.»

SECCION DE ANUNCIOS